

EVALUACIÓN Y COMPARACIÓN DE LA PROTECCIÓN Y GESTIÓN DE LA AGRICULTURA EN LAS POLÍTICAS DE PLANIFICACIÓN TERRITORIAL. ESTUDIO DE CASOS EN CATALUÑA Y EN EL SUR DE ONTARIO

HELENA PERXACS I MOTGÉ*

Geógrafa

Departamento de Economía Aplicada - Universidad Autónoma de Barcelona

RESUMEN

La expansión de las ciudades es una amenaza para el mantenimiento y el desarrollo de la agricultura ubicada cerca de las zonas urbanas. Esto se puede constatar fácilmente en la pérdida incesante de espacios agrarios que son transformados por la urbanización. Ante dicho proceso se requiere el desarrollo de un planeamiento innovador y efectivo que ayude a mantener y promover un territorio sostenible en los contextos periurbanos.

El planeamiento puede ser un instrumento esencial en la protección de los espacios agrarios y su multifuncionalidad. El estudio de las políticas de planificación en Cataluña y el Sur de Ontario, aunque con diferencias en su topología, muestra que la protección de la agricultura se está integrando progresivamente en la planificación. En Ontario el desarrollo del Greenbelt (anillo verde) se está convirtiendo en un potente instrumento para preservar y potenciar la actividad agraria en la zona del "Golden Horseshoe" (zona densamente urbanizada del sur de Ontario). Por el contrario, en Cataluña no existe aun ninguna política potente de protección de los espacios agrarios (teniendo en cuenta que el Plan de suelos de especial interés agrario aun no se ha desarrollado), a pesar de ello existen algunas iniciativas locales singulares como la del Parque agrario del Bajo Llobregat.

* Investigación dentro del curso ICRPS (International comparative rural policies studies) 2005-2006.

La comparación de experiencias entre ambos territorios permite detectar buenas prácticas y observar soluciones para la protección y gestión de espacios agrarios en zonas periurbanas.

La investigación concluye también que las políticas de planificación no son siempre suficientes para resistir el desarrollo urbano y salvaguardar los espacios agrarios. Aspectos como la participación de diversos actores, la integración de las políticas o el conocimiento a fondo de la agricultura se identifican como cruciales para proteger y dar soporte a la agricultura mediante las políticas de planeamiento.

ABSTRACT

The research compares the integration of agriculture protection and management in planning policies of Southern Ontario (Canada) and Catalonia (Spain) with the aim to analyze how and what point these policies help to preserve agriculture around urban areas. Two specific local areas are illustrated in more detail: the Niagara Tender Fruit and Grape Area and the Bajo Llobregat Agrarian Park.

The expansion of cities poses a serious threat to the maintenance and development of agriculture, where each year quality farmlands are built-up and lost forever. Therefore the research mainly focuses on periurban areas that are suffering from rapid changes in land uses, where planning should be innovative and effective to maintain and promote a sustainable territory. The aim is to evaluate in which way planning policies can be a valid instrument to protect agriculture lands for future generations, and particularly to preserve these areas from urban development.

The research demonstrates that agriculture land protection and management is progressively becoming integrated in planning policies in Southern Ontario and Catalonia although with differences in the type of policies undertaken and the degree of protection. However, urban development is constantly pressuring agriculture around cities and planning policies usually are not strong enough to safeguard these farmlands. Some aspects such as stakeholders' involvement, integration of policies or agriculture knowledge are identified as being crucial to safeguard and support farmlands through planning policies.

1. INTRODUCCIÓN: AGRICULTURA PERIURBANA, EXPANSIÓN URBANA Y POLÍTICAS TERRITORIALES

La tierra es el principal recurso para la agricultura. Sin embargo, a menudo se olvida que el suelo apto para la actividad agraria es un recurso limitado y vulnerable, tal y como se muestra en la pérdida constante y la falta de protección de estos suelos en muchos territorios. En países como Canadá y España se pueden

observar dos amenazas principales que afectan el espacio agrario: por un lado el abandono de cultivos debido a factores diversos (envejecimiento de los campesinos, dificultades económicas, etc.) y por otro lado, la pérdida constante de campos ante la expansión urbana. La presente comunicación se centrará en el segundo caso, considerando que se trata de un problema preocupante y en auge en las zonas de estudio: sur de Ontario y Cataluña.

Las ciudades expanden sus límites incesantemente a expensas de otros usos del suelo que son transformados o totalmente absorbidos por el proceso urbanizador. La agricultura que suele situarse en zonas llanas donde también el desarrollo urbano encuentra sus condiciones óptimas para crecer, se ve directamente afectada por estos cambios. Usamos el término agricultura periurbana¹ para definir estas áreas donde la ciudad se encuentra e interactúa con tierras de cultivo, donde a menudo lo urbano se mezcla con lo rural.

Algunos autores consideran que asistimos a un divorcio de la agricultura de las ciudades (Mougeot, L.) causada por el avance incesante del espacio urbano. Este suele comportar una pérdida progresiva de espacios agrarios alrededor de las ciudades, así como la aparición de problemas periurbanos como la fragmentación de los campos, la especulación del suelo o el impacto de los urbanitas en los cultivos (Caldwell, W., et al., 2007). No obstante, se perciben cambios en algunas áreas urbanas donde la concienciación para proteger la agricultura va en aumento. Las razones para dicha protección no están claras, aunque el rol multifuncional de la agricultura adquiere cada vez más relevancia. Algunas de las definiciones de referencia sobre la multifuncionalidad vienen dadas por la OECD considerando que *más allá de su función primaria para producir comida y fibra, la actividad agraria puede también dar forma al paisaje, suministrar beneficios ambientales como la conservación de la tierra, la gestión sostenible de recursos naturales renovables y la preservación de la biodiversidad así como contribuir a la viabilidad socioeconómica de muchas áreas rurales* (OECD, 1998a).

Parece que algunos gobiernos se están dando cuenta de los múltiples beneficios que puede aportar la agricultura en las ciudades: mejorar la calidad ambiental, la economía y la sociedad. La integración de la agricultura en las políticas de planificación territorial, así como la involucración de todos los actores (especialmente los agricultores) en el proceso, es esencial para hacer frente a este reto. Las políticas de planificación territorial pueden ayudar a conseguir el equilibrio entre los usos agrarios y los urbanos, llevando a cabo un esfuerzo de planificación sostenible que mejore nuestras áreas urbanas sin perder los valores y funciones beneficiosas que se pueden derivar de la agricultura.

1 Existen múltiples definiciones de agricultura periurbana. Una de las pioneras y más aceptada es la de la OCDE que define agricultura periurbana como las zonas agrarias situadas en un radio de 20 km. alrededor de ciudades con más de 200.000 habitantes o bien en un radio de 10 km. alrededor de ciudades de entre 50.000 y 100.000 habitantes.

2. CATALUÑA Y ONTARIO: DOS TERRITORIOS DIFERENCIADOS DONDE LA AGRICULTURA PERIURBANA SE ENCUENTRA EN PLENA TRANSFORMACIÓN

Se establece una comparación entre dos regiones lejanas e inseridas en diferentes realidades económicas, territoriales y culturales: Cataluña, situada en el Nordeste de España y Ontario localizada en el centro de Canadá. Ambas áreas tienen zona agrarias de calidad ubicadas alrededor de zonas urbanas.

Cataluña es una región que cuenta con unos siete millones de habitantes y 32.106 km². La densidad de población se sitúa en unos 200 hab/km², aunque puede variar significativamente, siendo mayor en las áreas densamente urbanizadas (Área Metropolitana de Barcelona) y muy inferior en las zonas más rurales con menos de 10 hab/km².

Ontario es la segunda provincia más grande de Canadá con una extensión de casi un millón de kilómetros cuadrados. Tiene más de 12 millones de habitantes, un ochenta por ciento de los cuales vive en los centros urbanos. La investigación se ha centrado principalmente en la zona denominada Herradura de Oro "Golden Horseshoe" porque es la zona que concentra más población (más de ocho millones²) incluyendo la gran zona de Toronto así como las ciudades de la costa Oeste del Lago Ontario. Esta es una de las zonas de más rápido crecimiento de Norte América (para 2031 se prevé una población de 11,5 millones de personas³).

En Cataluña y en Ontario los usos agrarios son aún importantes no sólo en las zonas rurales sino también en las urbanas. Un treinta por ciento del territorio catalán (927.312 ha.) se encuentra cultivado si bien en 2003 la actividad primaria (cultivos y ganadería, pesca y explotación forestal) sólo representaba un 1.61% del PIB. Este porcentaje alcanza el 20%, en las zonas más rurales. Ontario destaca como zona agraria con 3,656,705 ha. (un 4% del territorio) dedicado a la agricultura. Aunque los cultivos y la ganadería representan menos del 1% del PIB de Ontario, este porcentaje es del 2 % si consideramos todo el sector primario o más de 10% si se incluye la industria agroalimentaria. Ontario es una de las provincias de Canadá que cuenta con más tierras agrarias de elevado valor ya que más de un 50% de las tierras agrarias se clasifican como clase 1 formando parte de las mejores zonas cultivables de Canadá.

En ambas áreas la agricultura debe hacer frente actualmente a múltiples problemas (precios bajos, inversiones elevadas, presión urbana, etc.) dificultando la continuidad de los agricultores. En este contexto cabe señalar que una acción esencial para preservar la continuidad de la agricultura es la protección de su recurso principal: la tierra.

2 Las estadísticas de Ontario proceden de Statistics Canada, Censuses of Agriculture and Population. Las estadísticas de Cataluña son del censo de agricultura del "Instituto de Estadística de Cataluña".

3 Ministry of Public Infrastructure Renewal, 2005.

De igual manera estas dos zonas también están sufriendo la periurbanización de la agricultura. Este proceso es una barrera para seguir con la actividad agraria ya que dificulta los trabajos, la adquisición de nuevas tierras ante los precios elevados y el hecho que puede resultar más ventajoso vender las tierras. En Cataluña entre el 1987 y el 2000 las áreas artificiales (usos industriales y urbanos) han incrementado en un 12,8% (17.706 ha,) ocupando principalmente espacios agrarios (74,9% de las nuevas zonas artificiales). Durante este periodo se han perdido 13.818 ha. de zonas cultivables debido a la urbanización creciente y al abandono de cultivos en zonas remotas donde se hace difícil continuar con la actividad⁴. Ontario tiene uno de los centros urbanos principales de Canadá, representando en el año 2001 un tercio del suelo urbano de Canadá (9.800 km.²). Entre 1971 y 2001 esta provincia incrementó 4.300 km.², un desarrollo que afectó principalmente las tierras agrarias. Un informe (Hoffman, 2006) revela que en el año 2001 un 11 % de los suelos clasificados como clase 1 en Ontario estaban ocupadas por la urbanización.

Existen, por lo tanto, patrones similares en las dos zonas de estudio que presionan las áreas abiertas de alrededor de las ciudades, así como los valores y funciones que ejerce la agricultura. Al mismo tiempo, estas zonas están desarrollando políticas de planificación territorial para organizar el territorio, controlar los crecimientos urbanos y salvaguardar suelos de valor. Sin embargo, se aprecian diferencias entre ambas zonas, por ejemplo en las políticas de planificación y en la tipología de agricultura, que hacen la comparación más interesante, permitiéndonos identificar formas diferentes de protección y gestión de las zonas agrarias.

3. OBJETIVOS: HACIA UNA AGRICULTURA PERIURBANA MULTIFUNCIONAL

El objetivo principal de la investigación es comparar la protección de la agricultura en la políticas de planificación así como la participación de los agricultores ellas, en Cataluña y el en Sur de Ontario. Se plantean cuatro hipótesis básicas:

- La agricultura tiene aún un papel relevante en muchas zonas urbanas. Su protección y desarrollo es clave para conseguir ciudades más sostenibles.
- La agricultura no solo es importante a nivel económico, sino que genera también valores y funciones ambientales y sociales. Este es el concepto de la multifuncionalidad.
- La agricultura debe hacer frente a muchas presiones debido al crecimiento urbano que muchas veces tiene lugar en espacios agrarios de gran calidad.

4 Fuente de información: OSE – Observatorio de la Sostenibilidad en España.

- Las políticas de planificación son un instrumento útil para hacer frente a la pérdida de espacios agrarios de calidad.

Algunos informes y artículos ponen de manifiesto dichas premisas:

La agricultura es fundamental para la economía de Ontario, pero va más allá de una actividad económica. Los agricultores son gestores del campo de Ontario y nos ofrecen la opción de comprar alimentos locales. Reconociendo el rol y la contribución de la agricultura, nuestras políticas de planificación y usos del suelo potencian el suelo agrario productivo tanto como sea posible. (OMAFRA, 2005)

La actividad desarrollada por productores agrarios y forestales va más allá de la función productiva generando beneficios en el campo de la sostenibilidad y la protección del ambiente. Una gestión coherente y adecuada del territorio requiere una planificación territorial complementaria a la urbana, que tiene que ser equilibrada, compatible y consensuada, reconociendo las actividades agrarias y forestales, involucrando todos los agentes y compatibilizando las políticas territoriales y ambientales con los intereses del sector primario. (Rural'06)

En Ontario, los agricultores toman decisiones sobre los usos del suelo y la producción ante un contexto marcado por los cambios rápidos del paisaje y la economía. Se espera que en el 2016, la población de Ontario crezca hasta 14 millones de personas. El reto consistirá en poner en práctica planes a largo plazo que den respuesta a este crecimiento evitando la expansión urbana y minimizando el impacto en la agricultura y las áreas naturales. (Agricultural Adaptation Council, 2002).

Durante los últimos años, el desarrollo urbano en nuestro territorio se ha acelerado exponencialmente. Enormes áreas no urbanizadas y zonas agrarias se han convertido en territorios residenciales e industriales. La preservación y mejora de los espacios agrarios se presenta como un instrumento de planificación válido para preservar el equilibrio y la sostenibilidad territorial. (Revista de la Diputació de Barcelona, 2001).

4. LAS POLÍTICAS DE PLANIFICACIÓN DE TERRITORIO EN CATALUÑA Y ONTARIO Y SU INCIDENCIA EN EL ESPACIO AGRARIO

Las políticas de planificación del territorio pueden ser un buen instrumento para evitar los problemas periurbanos de la agricultura, pueden ayudar a mantener un equilibrio entre usos del del suelo, así como proteger los espacios agrarios de valor. Siguiendo este planteamiento, a continuación se incide en este tipo de políticas en Cataluña y Ontario.

En Cataluña la planificación territorial tiene en cuenta la protección de los espacios agrarios considerando que es necesario delimitar y proteger los suelos de especial interés agrario⁵ para tener una buena calidad ambiental. El Plan Territorial de Cataluña aprobado en 1995 (y que emana de la Ley 23/1983, del 21 de Noviembre, de política territorial) establece orientaciones sobre la protección de dichos suelos proponiendo diversos instrumentos para identificar y proteger espacios agrarios de valor. Estos suelos deben ser identificados y protegidos mediante Planes Territoriales Parciales (PTP) que se centran en regiones específicas de Cataluña y mediante un Plan Territorial Sectorial de Suelos de Especial Interés Agrario (PTSEIA). Cabe decir sin embargo, que buena parte de la planificación territorial aún no se ha llevado a cabo, ya que hasta el momento solo algunos PTPs se han elaborado y el PTSEIA no se ha desarrollado.

A nivel local los municipios deben tener en cuenta la planificación territorial y a su vez pueden introducir medidas específicas de protección y gestión de los espacios agrarios. En este caso la principal legislación de referencia es la ley de urbanismo de Cataluña que a partir de la reforma del 2004 incluye un enfoque más sostenible y considera la agricultura como un valor clave para conseguir la sostenibilidad, lo cual se incluye en las directrices para el planeamiento urbano (art. 9.3): "El planeamiento urbano tiene que preservar los valores del paisaje de interés especial, el espacio agrario de alto valor, el patrimonio cultural y la identidad de los municipios..."

Ontario empezó a actuar muy pronto desarrollando su primera ley de planeamiento en 1946, donde se definían los elementos básicos para la planificación que aún hoy están vigentes. Actualmente, la ley de planeamiento identifica diferentes intereses provinciales, entre los cuales se encuentra la protección de los recursos de la agricultura. La declaración de política provincial del 2005 (Provincial Policy Statement) que emana de la ley de planeamiento fija políticas concretas para la agricultura considerándola uno de los recursos principales a preservar en la provincia. Algunas de las regulaciones que define son:

- "Las zonas principales de agricultura deben ser protegidas para el uso a largo plazo de la agricultura (PPS, 2005): Las áreas de especialidad de cultivo (Specialty crop areas⁶) son las mas valoradas seguidas de los suelos de clase 1,2 y 3."
- "Las autoridades de planificación tienen que designar áreas de especialidad de cultivo de acuerdo con los procesos de evaluación establecidos por la provincia siguiendo las reformas periódicas."

5 Los suelos de especial interés agrario son suelos ocupados por cultivos o prados irrigados , por suelos que en el futuro tendrán estas características y por suelos que producen productos de calidad protegidos por designación de origen (DPTOP, 1995).

6 Áreas designadas usando procedimientos de evaluación establecidos por la provincia, donde se producen cultivos específicos como fruta fresca, viñedo, hortalizas, cultivos ecológicos, etc.

Existen otras políticas destacadas que se están llevando a cabo en Ontario. El plan "Smart Growth Strategy for Ontario" para controlar la expansión urbana descontrolada (sprawl) en la gran zona de Toronto fue aprobado en el 2006, y entre sus objetivos se fija la identificación y protección de las zonas principales de agricultura incluyendo las áreas de especialidad de cultivo. La visión para el 2031 incluye los objetivos siguientes: "las tierras agrarias únicas y de alta calidad serán protegidas para las generaciones futuras, la agricultura será productiva, diversa y sostenible". La creación de un cinturón verde (the Greenbelt) en la zona del "Golden Horseshoe" es otra política relevante que pretende prevenir la expansión urbana, estableciendo una franja de protección de más de 700.000 ha. formada por espacios ambientalmente sensibles y agricultura. El plan del cinturón verde clasifica el sistema agrario en áreas de especialidad de cultivo, en áreas principales de agricultura y áreas rurales. El plan designa políticas específicas de protección y gestión de estas áreas.

Al igual que en Cataluña los municipios deben adoptar planes oficiales siguiendo las regulaciones de rango superior, con el fin de fijar la zonificación y las normas de planeamiento local.

5. ESTUDIO DE CASOS: LOS ESPACIOS AGRARIOS PERIURBANOS DE NIAGARA Y EL BAJO LLOBREGAT

El estudio de casos particulares en Ontario y en Cataluña es útil para poder analizar de qué manera se establecen políticas de protección y gestión de la agricultura a nivel local y en que medida estas integran las regulaciones de rango superior. Para este estudio se ha seleccionado un caso paradigmático en cada territorio.

a) El área de frutales y viñedo de Niagara (Ontario)

Esta zona situada en la Península de Niagara al Suroeste de la ciudad de Toronto es una zona agraria muy valiosa, ya que contiene suelos agrarios principales y constituye uno de los pocos espacios de Canadá donde es posible producir frutas y hortalizas. El sector agrario en Niagara es muy productivo, cuenta con unas 94.000 Ha. cultivadas y una red de servicios e industrias vinculadas al sector agrario (en el 2001 habían 2.266 explotaciones agrarias). La localización de este espacio en una zona densamente urbanizada potencia su multifuncionalidad, tanto a nivel social como ambiental, aunque también comporta problemas derivados de la periurbanidad y de la existencia de una de las vías principales de comunicación entre Canadá y EE.UU., aspectos que dificultan el desarrollo de la actividad agraria.

Durante las tres últimas décadas la región de Niagara ha desarrollado y implementado políticas de planificación activas que inciden en la protección y la gestión de la agricultura. En 1971 se creó el Plan de Política Regional de Niagara. Se trata

de un plan oficial para la región que debe ser seguido por los municipios. Entre sus objetivos están el de establecer una definición de agricultura para Niagara, desarrollar políticas específicas para productos, proteger el suelo agrario, promover Niagara como área agraria única y potenciar el sector agrario. El Plan también define áreas agrarias de calidad y áreas rurales (espacios ubicados en las afueras de las ciudades y que presentan limitaciones para la actividad agraria). El gobierno regional de Niagara considera que el plan tiene éxito ya que ha conseguido la participación de los agricultores y la mejora del sector agrario. Sin embargo y a pesar de las políticas tomadas para hacer frente al "sprawl", la expansión urbana y la presión de las infraestructuras continúa acechando la zona.

A parte de la política regional existen regulaciones de rango superior que tienen incidencia en Niagara y que se tienen en cuenta dentro del plan regional. Básicamente estas son:

- El "Niagara Escarpement Plan" que protege un espacio natural de gran valor y establece también una categorización en áreas rurales y áreas agrarias y define directrices de desarrollo urbano.
- El "Greenbelt Plan" que clasifica la zona de frutales y viñedos de Niagara como área de especialidad de cultivos.

b) Parque Agrario del Bajo Llobregat (Cataluña)

Uno de los casos más destacados de protección de espacios agrarios en Cataluña es el del Parque Agrario del Bajo Llobregat. El parque tiene 2,938 Ha. de suelo agrario de calidad ubicado dentro del Área Metropolitana de Barcelona (una zona densamente poblada con más de 3 millones de habitantes) en el tramo bajo del río Llobregat. Hay 600 explotaciones agrarias en la zona y más de 1000 trabajadores, especializados principalmente en producción de fruta y horticultura. Se trata también de una agricultura multifuncional con funciones culturales, ambientales y sociales. La proximidad a las zonas urbanas y el crecimiento de las infraestructuras genera muchos problemas periurbanos que dificultan la actividad agraria (precio elevado del suelo, actividades ilegales, robos, etc.).

En 1977 se iniciaron las primeras acciones para proteger este espacio, básicamente liderado por el sector agrario. Después de un largo recorrido, en el año 2004 se protegió definitivamente la zona, mediante las leyes de planificación, y se dotó al Parque de un plan especial de protección y mejora. A partir de aquí se designó como Parque agrario definido como un espacio abierto y delimitado, dedicado a facilitar y garantizar la continuidad de los usos agrarios preservándolo de la urbanización al tiempo que se llevan a cabo programas específicos de desarrollo de su potencial económico, ambiental y sociocultural, protegiendo el patrimonio natural circundante. Actualmente, el Parque cuenta

con tres mecanismos principales de gestión: un órgano de gestión formado por un consorcio con la participación de diversos actores, un plan especial de delimitación y zonificación y plan para el desarrollo y la gestión del parque que establece acciones específicas.

La creación del parque ha conseguido involucrar a diferentes actores, entre ellos los agricultores, en la protección de esta zona, así como los gobiernos locales que se han unido para proteger el suelo agrario dentro del Parque. Cabe destacar que no se trata sólo de una política de protección de la agricultura, sino también de gestión y soporte mediante el desarrollo de acciones innovadoras. Como en el caso de Niagara la presión de la urbanización y las infraestructuras continua siendo un problema que afecta con mayor o menor grado las actividades agrarias de esta zona.

La políticas regionales que tienen incidencia en la zona del Parque son principalmente el planeamiento metropolitano que establece una clasificación del suelo (ej.: suelo rural con valores agrarios) y otras figuras de protección y gestión regionales como el Anillo Verde promovido por la Diputación de Barcelona y que actualmente se ha convertido en una red de parques naturales, donde se integra el parque agrario del Bajo Llobregat.

c) Comparación entre los casos de estudio locales

Aunque existen diferencias significativas entre la zona de frutales y viñedos de Niagara y el Parque agrario del Bajo Llobregat (por ejemplo en la extensión, la tipología de agricultura, la participación de los actores, las políticas utilizadas, etc.) podemos definir contenidos comunes:

- Protección de los espacios agrarios mediante la zonificación y el desarrollo de políticas específicas que contienen el desarrollo urbano en áreas de valor para la agricultura.
- Protección y gestión de la actividad agraria.
- Relaciones y referencias a políticas de rango superior. Enfoque multiescalar.
- La participación directa de los agricultores en el desarrollo de políticas.
- Implicación directa de los gobiernos locales en la preservación de las tierras agrarias.
- El impacto de las políticas ha sido hasta el momento muy positivo para mantener y dar soporte a la actividad agraria, aunque el desarrollo urbano continúa presionando.

6. CONCLUSIONES

A partir de la observación de las políticas de planificación del territorio en Cataluña y Ontario se constata, en primer lugar, que la protección del espacio

agrario está adquiriendo progresivamente relevancia. A continuación se formulan algunas conclusiones sobre las políticas analizadas.

- Estas políticas se centran sobretudo en la expansión indiscriminada del proceso urbanizador "sprawl", con el objetivo de preservar la agricultura por sus valores y funciones multifuncionales. A escala local es donde encontramos políticas más concretas de protección y gestión del suelo agrario.
- El suelo agrario se protege principalmente en las zonas urbanas y periurbanas.
- Esta tipología de políticas adquiere más fuerza cuándo la agricultura debe hacer frente a la presión de otros usos del suelo, principalmente la urbanización.
- El concepto de la multifuncionalidad de la agricultura se utiliza de manera creciente para poner en valor esta actividad. En el caso de Ontario y también en el Bajo Llobregat se hace referencia a esta multifuncionalidad aunque se pone el acento en el rol económico de la agricultura. Al mismo tiempo, la protección de esta actividad es una manera de preservar las conexiones entre urbano y rural; esto se observa claramente en el caso de Niagara y la promoción que se hace de este espacio.
- Aunque estas políticas requieren de la acción de los gobiernos, existen lobbies (agricultores, ecologistas, organizaciones civiles) que presionan y pueden colaborar en su desarrollo y la gestión. Sin embargo, los niveles de participación en las políticas continúan siendo limitados.
- Las políticas se desarrollan e implementan mayoritariamente con recursos públicos.
- Las características de cada política varían dependiendo de la escala territorial de acción.
- Las políticas de planificación del territorio son un instrumento poderoso pero no suficiente y requieren de otros instrumentos como planes de acción y órganos de gestión.
- Normalmente la delimitación de áreas agrarias en las políticas va acompañada de la definición y delimitación del crecimiento urbano (ej.: "Smart Growth Strategy", el cinturón verde de Ontario, planes territoriales en Cataluña).

En los casos estudiados, las políticas de planificación del territorio se muestran como instrumentos muy útiles para proteger el espacio agrario y a veces también para dar soporte al sector agrario. Esto promueve el mantenimiento y la mejora del paisaje, la calidad de vida y del ambiente, la protección de un patrimonio rural y la posibilidad de recreación y sensibilización de los ciudadanos. Sin embargo, no es fácil poner en práctica este tipo de políticas, ya que frecuentemente son causa de conflicto entre colectivos con diferentes intereses. Otro problema puede ser la falta de políticas regionales potentes que guíen y promuevan la protección del suelo agrario a nivel local.

BIBLIOGRAFÍA

- AGRICULTURAL ADAPTATION COUNCIL (2002): The Odyssey Report. An Industry Quest for Solutions. Agriculture and Agri-Food Canada, Ministry of Agriculture and Food.
- CALDWEL, W., HILTS, S., WILTON, B (2007): Farmland preservation. Land for future generations.
- DOMÉNECH, M. (2003): La planificación y gestión de los espacios libres en la provincia de Barcelona. Evolución y progresos a lo largo de tres décadas. In: El territorio como sistema. Diputació de Barcelona. Barcelona.
- DPTOP (1995): Pla territorial General de Catalunya. Generalitat de Catalunya, Departament de Política Territorial i Obres Públiques, Direcció General de Planificació i Acció Territorial.
- EUROPEAN COMMISSION (1999): Contribution of the European Community on the Multifunctional Character of Agriculture. Info-Paper, October 1999.
- MAH – Ministry of Municipal Affairs and Housing (2005): Provincial Policy Statement. Government of Ontario.
- MINISTRY OF PUBLIC INFRASTRUCTURE RENEWAL (2005): Places to grow. Better choices. Brighter future. Proposed Growth Plan for the Greater Golden Horseshoe. Government of Ontario.
- MOUGEOT, L.J.A. (1994): Growing better cities: Urban Agriculture for Sustainable Development. International Development Research Centre.
- OECD (2001): Multifunctionality. Towards and Analytical Framework. Paris. OECD. 159 p.
- REGIONAL NIAGARA (2004): Regional Niagara Policy Plan. Office Consolidation. January 2004. Regional Strategy for Development and Conservation.

